



# CEU

*Biblioteca*

*Universidad Cardenal Herrera*

GARCÍA SÁNCHEZ, Emilio. "50 sombras de la pornografía", en *Las Provincias*, 26-02-2015, p. 32.

## **50 sombras de la pornografía**

Resulta alucinante que precisamente el día de los enamorados se estrene la película pornográfica '50 sombras de Grey' y que vaya a verla más de un millón de españoles, en su mayoría jóvenes. Han pasado por la taquilla para disfrutar de uno de los estrenos más esperados del año. En sólo un fin de semana se ha recaudado 7,33 millones de euros en España. Muchos acuden a ver la película por simple curiosidad o por no decir que no la han visto.

La película trata sobre los escarceos sexuales de Anastasia Steele (Dakota Johnson) y Christian Grey (Jamie Dornan). La adaptación del primer volumen de la trilogía de novelas eróticas de la británica E. L. James lleva al público un paso más allá en el erotismo: un cuento de hadas sadomasoquista. '50 sombras de Grey' se presenta en la pantalla como una fantasía sexual en la cual la protagonista da su consentimiento por amor a un tipo de relaciones sexuales que le desagradan, y hasta se deja controlar, pues Grey decide incluso qué se pone o qué bebe. Al final, Anastasia se convierte en la esclava sexual de un millonario.

Desde el estreno, la película no ha parado de generar polémica. La madre de Dakota, Melanie Griffith, se siente avergonzada y ha manifestado que no irá a ver la película. En Estados Unidos un grupo de mujeres se han manifestado contra la cinta calificándola de '50 sombras de abuso doméstico'. El New York Post lo llama porno blando para chicas. Otros medios critican la apología de la violencia sexual y de género. Incluso la propia actriz, tras la lluvia de críticas ha confesado al Daily Telegraph que no sabe qué ha hecho y siente también vergüenza de esta fantasía sexual decadente. La directora, Sam Taylor Johnson, renunciará a continuar con la saga por desavenencias con la autora del libro.



# CEU

## *Biblioteca*

*Universidad Cardenal Herrera*

---

El sentido común y la experiencia confirman que ni este tipo de películas ni los libros pornoeróticos ayudan nada a disminuir la lacra social del maltrato y la violencia sexual a mujeres, la pornografía infantil, la pedofilia, la pederastia, el sexting, etcétera. No es una buena noticia este éxito cinematográfico para los que están embarcados en el proyecto de sacar a la familia de la crisis que atraviesa. Cada vez hay más rupturas de novios y de gente casada por consumo de pornografía. La pornografía daña las relaciones humanas de pareja al ofrecer una imagen de la sexualidad distorsionada e irreal. No tiene nada que ver con el amor auténtico que causa felicidad en las personas. Porque la pornografía cosifica el cuerpo del otro y lo convierte en un objeto de uso sexual gratificante. Viola la dignidad de la persona, herida al saberse utilizada, degradada y desintegrada sexualmente.

Expertos en salud pública señalan que el consumo de pornografía genera comportamientos adictivos como una droga más, convirtiéndose en una de las dependencias y obsesiones menos confesadas porque su problema avergüenza. Por su anonimato y fácil acceso cada vez existen más ciberadictos al sexo de webs porno y chats eróticos. Este descontrol explica que haya aumentado el número de pacientes que reclaman ayuda porque la adicción acaba generándoles un trastorno de múltiples consecuencias: ruina económica, problemas escolares y laborales, ansiedad, depresión... Sufrimiento, demasiado sufrimiento. Algunos acuden a la consulta cuando las llamadas a líneas eróticas o los contactos con prostitutas les han arruinado y sus parejas y familias les han descubierto. Otros, cuando desgraciadamente han contraído sida u otras enfermedades de transmisión sexual (ETS) como consecuencia de relaciones promiscuas. Las ETS viven un repunte generalizado en el mundo occidental, y España no es una excepción. Sólo de las cuatro más frecuentes (sífilis, gonococia, clamidias y tricomonas) se diagnostican casi 450 millones de casos anuales, según la OMS.

Alimentar el deseo sexual como si fuera tomarse un bombón, provocarlo y excitarlo con películas, reality show, libros y publicidad pornográficas no es una buena idea para la salud sexual ni la convivencia familiar. Nutrir las cabezas de la gente joven –como si fueran vertederos– con pensamientos, sueños eróticos e imágenes obscenas conduce a tal descontrol



# CEU

*Biblioteca*

*Universidad Cardenal Herrera*

---

de la imaginación y de la memoria que ofusca la inteligencia, trastorna la concentración y empuja ansiosamente a la satisfacción de la pulsión animal más intensa del hombre. Acaban embarcándose en viajes constantes de lo virtual a lo real para experimentar nuevas emociones sexuales. Pero el peaje es muy caro y las sombras superan a las 50 de Grey. El sexo acaba enloqueciendo y desequilibrando a la persona cuando se desvincula de la razón y la voluntad. Y el peor efecto: la incapacidad para amarse a sí mismo y amar a los demás, convirtiéndote en un inválido sexual con graves dificultades para mantener una relación amorosa seria y comprometida.

El sexo es una joya muy valiosa. Su uso y su fin más sublime y hermoso es el amor. Por eso si se corrompe es pésimo, destructivo. Deberíamos promover una mayor protección del sexo. Volver a guardarlo en el ámbito de la intimidad del amor humano. Convencerse de que un mundo sin pornografía es más bello y mejor. Junto con una adecuada educación, eliminar la erotización y la excitación sexual del espacio público constituye un auténtico programa de ecología ambiental que ayudaría a humanizar las relaciones sexuales entre hombres y mujeres.